



El Cotidiano

ISSN: 0186-1840

cotid@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Azcapotzalco

México

Romero Miranda, Miguel Ángel; Balderas Zavala, Rita
Yucatán: una derrota personal de Calderón
El Cotidiano, vol. 22, núm. 146, noviembre-diciembre, 2007, pp. 80-90
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32514610>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Yucatán: una derrota personal de Calderón

Miguel Ángel Romero Miranda*
Rita Balderas Zavala**

El reciente proceso electoral de Yucatán despertó el interés de la opinión pública por ser el primer proceso electoral en el sexenio de Felipe Calderón, y porque se registró una competencia intensa, cuyo resultado final no fue favorable al partido del Presidente, cuando al inicio del proceso todo indicaba que se convertiría en la primera victoria electoral de su sexenio. Esa entidad le otorgó un importante número de votos, tanto en la elección interna de su partido como en los comicios del 2 de julio, por lo que era lógico suponer que en condiciones más favorables para Acción Nacional, teniéndolo como Presidente de la República, ratificaría las victorias obtenidas en procesos anteriores.

El reciente proceso electoral de Yucatán despertó el interés de la opinión pública por ser el primer proceso electoral en el sexenio de Felipe Calderón, y porque se registró una competencia intensa, cuyo resultado final no fue favorable al partido del Presidente, cuando al inicio del proceso todo indicaba que se convertiría en la primera victoria electoral de su sexenio. Esa entidad le otorgó un importante número de votos, tanto

en la elección interna de su partido como en los comicios del 2 de julio, por lo que era lógico suponer que en condiciones más favorables para Acción Nacional, teniéndolo como Presidente de la República, ratificaría las victorias obtenidas en procesos anteriores.

Incluso, para explicar el triunfo del PRI, se ha hablado de una posible concertación a cambio de concretar las reformas estructurales pendientes. Lo cierto es que la elección en Yucatán rebasó las previsiones de participación ciudadana, así como las propias expectativas de recuperación electoral del PRI.

El presente trabajo parte de la hipótesis de que las circunstancias que

rodearon el proceso electoral en Yucatán (primer proceso electoral en el sexenio de Felipe Calderón), permiten inferir que lo ocurrido constituye no sólo una derrota del Presidente y su partido, sino el fracaso de una estrategia electoral incubada en Los Pinos, que no se ha percibido cabalmente en los medios de comunicación por el hecho de que la confrontación del Presidente con Manuel Espino hacen de éste el responsable principal de lo sucedido. Esta circunstancia puede favorecer la intención de operar electoralmente desde Los Pinos en elecciones venideras, como una forma de restituir el desgastado poder presidencial, a pesar de la experiencia yucateca.

* Profesor-Investigador de tiempo completo, Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco.

** Egresada de la Maestría del Instituto de Investigaciones José María Luis Mora.

Crisis en el interior del PAN

A partir de la elección en Yucatán se han puesto en evidencia algunos de los elementos que explican el agudo problema organizacional del PAN. Existen antecedentes de una disputa antigua entre panistas tradicionales y líderes de ultraderecha (antes llamada, de pragmáticos vs dogmáticos), que sin duda se ha incrementado por la disputa entre el Presidente de la República y el líder del partido.

Los castillistas avanzan hacia el poder

Felipe Calderón es líder de los *castillistas* luego de que, a la salida de Carlos Castillo Peraza de las filas de Acción Nacional en 1999, se conformó una especie de cofradía autonombrada así. Dicho grupo estuvo inicialmente integrado por quienes habían sido sus alumnos favoritos (además de Calderón), Patricio Patrón Laviada, ex gobernador de Yucatán, Manuel Fuentes Alcocer, actual alcalde de Mérida, Xavier Abreu Sierra, ex operador político de Calderón en Yucatán durante la elección presidencial y Luis Correa Mena, candidato a la gubernatura en 1995. Desde sus inicios, esta corriente se posicionó al interior del partido como una corriente con poder de decisión¹ de tal manera que se convirtió en el soporte de la precandidatura de Felipe Calderón a la Presidencia de la República, en abierta confrontación con Vicente Fox.

El 30 de mayo del 2004, aún siendo Secretario de Energía y adelantándose al proceso interno, Felipe Calderón es *destapado* por el entonces gobernador de Jalisco, Francisco Ramírez Acuña, en medio de un mitin de más de tres mil personas. Este hecho molestó al entonces presidente Vicente Fox, miembro de la corriente pragmática radical, pues su preferencia interna estaba por el entonces Secretario de Gobernación, Santiago Creel.

En el camino a su precandidatura tuvo que sortear un obstáculo más: la contienda por la dirigencia nacional del partido, dado que Manuel Espino, fuerte candidato, era miembro de la corriente adversaria dogmática. Calderón perdió la primera batalla contra los dogmáticos pues, en marzo

¹ Algunos ejemplos: Luis Correa Mena es electo candidato a la gubernatura en 1995; Patricio Patrón Laviada gana la gubernatura en 2001 y también es nombrado coordinador del grupo *Los amigos de fox* durante la campaña presidencial del 2000; Xavier Abreu es nombrado Secretario de Desarrollo Social en el gobierno de Patricio Patrón, fungió como operador político de Felipe Calderón en la elección presidencial del 2006 y recientemente electo candidato a la gubernatura en 2007. Por otro lado, está la reciente disputa por la elección de consejeros internos encaminada a la consolidación de este grupo.

del 2005, Manuel Espino² ganó la contienda interna por la dirigencia del partido.

A partir de esa fecha, ambos grupos comenzaron a realizar una serie de acciones para luchar por la candidatura presidencial. Santiago Creel y Alberto Cárdenas se perfilaban como los favoritos, no así Felipe Calderón. Aunque éste ya había preparado acciones que lo favorecían en el proceso que había comenzado a diseñarse desde el 2 de abril del 2004, durante una reunión del Comité Ejecutivo Nacional convocada para discutir la reforma de los estatutos del partido. En esa reunión, un grupo de *castillistas* —que entonces hacían mayoría en el CEN— propuso un método de elección similar a las primarias que se efectúan en Estados Unidos: una elección en etapas regionales, con precampañas independientes para cada región y debates entre cada una de ellas.

Con esta reforma, además de adelantarse y comenzar a fortalecer alianzas con los grupos internos, Calderón resultó beneficiado, pues se abrió la participación a los adherentes del partido y se canceló la posibilidad de abrir la elección a toda la sociedad, como se venía sugiriendo desde la Secretaría de Gobernación³. Fue así que en la asamblea nacional del 1 de mayo del 2004, Carlos Medina Plascencia y Francisco Barrio —entonces aliados del líder *castillista*—, aprobaron dicha reforma pese a que los allegados a Santiago Creel intentaron impedirlo. Aunado a ello, se establecieron una serie de modificaciones que impedían al dirigente nacional intervenir de manera directa sobre la elección de candidatos.

La candidatura presidencial

Para el 11 de julio del 2005, fecha en la que oficialmente comenzó la contienda interna, Calderón ya contaba con una sólida estructura gracias a sus largos recorridos por el país, hecho que le otorgaba una amplia ventaja sobre sus adversarios: Santiago Creel y Alberto Cárdenas Jiménez. El primero, reconocido en el interior del PAN por su mala gestión como secretario de Gobernación⁴ y el segundo

² Los consejeros dieron 196 votos a Manuel Espino y 175 a Medina Plascencia, quien estaba siendo apoyado por Felipe Calderón, luego de un acuerdo en el que éste último lo convenció para no contender por la candidatura presidencial.

³ Este hecho obedeció a que Calderón no tenía, para entonces, popularidad ni simpatía entre los ciudadanos, en contraste con Creel y Alberto Cárdenas quienes además de contar con una trayectoria más amplia en cuanto a puestos de gobierno, gozaban de buena popularidad entre los ciudadanos.

⁴ Santiago Creel Miranda se identifica con la vertiente de panistas que llegaron como “externos”, que por su desempeño profesional, pres-

con apoyos de algunos empresarios⁵ y de un buen sector del Yunque; hechos que lo convertían en el candidato preferido de Manuel Espino⁶.

Pese a todas las negociaciones, alianzas, esfuerzos y al llamado *popularómetro* que ponía a Cardenas Jiménez a la cabeza de las preferencias electorales⁷, Felipe Calderón obtuvo la victoria en la contienda, tal como lo había venido anunciando durante el año de sus recorridos. En la primera votación⁸, Santiago Creel obtuvo 34,439, equivalente al 36.1% de los votos; Felipe Calderón, 43,254, equivalentes al 45.3% y, Alberto Cárdenas, 17,685 equivalentes al 18.4%. En la segunda ronda, Calderón aumentó al obtener 54,172, es decir, el 50.6%; Santiago Creel obtuvo 38,784, es decir, el 36.2% y; Alberto Cárdenas, 14,087, es decir, el 13.1%. Finalmente, en la tercera ronda, el triunfo de Calderón fue contundente al obtener un total de 97,426, que representan el 48.1%; Santiago Creel, obtuvo 73,223 votos que representan el 36.1% y; Alberto Cárdenas un total de 31,772 votos que representan el 15.7%, colocándolo en tercer y último lugar.

Felipe Calderón ganó en Guanajuato, México, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Chiapas, Puebla, Quintana Roo, Campeche, Veracruz y Yucatán, entidad en la que por cierto, los equipos de campaña de los tres contendientes trabajaron con especial atención, pues tiene un total de 57 mil militantes y adherentes panistas. Hecho que lo hace ocupar el sexto lugar de los bastiones del blanquiazul. El coordinador de campaña de Calderón en esta entidad fue el ex subsecretario de Gobierno y Procesos Electorales,

tigio y coincidencias con la transición política hacia la democracia han estado en la mira de los partidos de oposición. Hasta antes de la primera ronda de votación regional se decía que era el candidato favorito de Vicente Fox. En diversas ocasiones fue acusado por gastos excesivos en su precampaña, pues se dijo que destinó más de 23 millones de pesos en la promoción de su imagen pública.

⁵ En particular su tío lejano, el empresario, don Lorenzo Servitje, dueño de la empresa Bimbo.

⁶ Alberto Cárdenas Jiménez se identifica con el neopanismo, que ya no es aquel de Francisco Barrio, Ernesto Ruffo y otros, es un político de segunda generación, de experiencia empresarial, de una zona católica y tradicional del país, eficaz en lo electoral y apoyado por organizaciones intermedias como el DHAC.

⁷ *Estudio de Opinión sobre precandidatos del PAN a la Presidencia de la República*. Berumen y Asociados. Encuesta realizada del 17 al 21 de febrero de 2005. Margen de error del 5%, <www.berumen.com.mx>.

⁸ Primera regional (septiembre 11): Durango, Guanajuato, Hidalgo, Estado de México, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas, Tlaxcala y Zacatecas. Segunda regional (octubre 2): Campeche, Chiapas, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Tercera regional (octubre 23): Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Coahuila, Colima, Distrito Federal, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Sinaloa y Sonora.

Hugo Sánchez Camargo; de Santiago Creel, Santiago Pinzón, titular de la Comisión Nacional Forestal y de Alberto Cárdenas Jiménez, Ana Rosa Payán Cervera, ex alcaldesa de Mérida y directora del DIF Yucatán.

Calderón llegó a la contienda de 2006 sin haber ganado nunca antes una elección, excepto en 1988, año en que obtuvo una curul por mayoría relativa. Yucatán jugó un papel preponderante en las elecciones presidenciales, pues los ciudadanos le otorgaron el 46.17% de los votos, casi a la par de Baja California, además de ser la única entidad del sureste del país en la que ganó Felipe Calderón ante Andrés Manuel López Obrador. El número de militantes y adherentes al PAN llegó a 57 mil durante la gestión de Patricio Patrón Laviada⁹.

Yucatán, gobernado por el PAN durante un sexenio y lugar de asentamiento de diversos *castillistas*, quienes fungieron como operadores políticos de Fox y Calderón¹⁰, tenía la significación de ser la primera elección en la que el presidente Calderón refrendaría su triunfo en la elección interna y en la presidencial, por lo tanto otro triunfo local le daría más fuerza y legitimidad.

El gabinete electoral

Luego de obtener un triunfo electoral muy cuestionado y de la polarización social izquierda vs. derecha, Felipe Calderón se dio a la tarea de diseñar un andamiaje gubernamental para dos fines: uno, contar con la incuestionable lealtad de sus miembros, hecho que le permitiría tener el control de su gabinete y; dos, a partir de ello, ganar elecciones locales. Así, el Presidente hace uso electoral de dos directrices de su gabinete: la parte política, cuyo protagonista es Francisco Ramírez Acuña, ex gobernador de Jalisco, conocido como hombre de mano dura por el antecedente de reprimir estudiantes en el marco de la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina, el Caribe y la Unión Europea realizada en 2004; y la parte operadora, cuya principal protagonista es Beatriz Zavala Peniche, de origen yucateco y actualmente Secretaria de Desarrollo Social, cuyo

⁹ En Mérida, los Comités de Participación Ciudadana (CPC) para inducir la creación de militantes crecieron considerablemente. Al inicio de la gestión del actual alcalde, Manuel Fuentes Alcocer, únicamente existían 100 Comités y al cierre del periodo se registraron casi 300. Véase: *La tribuna de Campeche*, abril 2.

¹⁰ En el 2000, Fox obtuvo el 40.07% de los votos mientras que Calderón el 46.17% en el 2006. En ambos casos, dicho estado fue un buen espacio para conformar un capital político. Véase Juan Reyes del Campillo, en *El Cotidiano*, núm. 104, noviembre-diciembre, 2000, UAM-A, México, pp. 5-15.

brazo político es el también yucateco Alberto del Río Leal, secretario general de Diconsa.

Calderón contó, también, con la figura de los delegados de la Sedesol en los estados, quienes tienen entre sus funciones: la operación de los programas sociales y la asesoría de las organizaciones ciudadanas para el impulso de proyectos productivos. Aquí, se encuentran ex dirigentes del PAN, un dirigente estatal en funciones, ex diputados federales, un ex senador y consejeros en activo de Acción Nacional¹¹.

La primera gubernatura del sexenio

Acción Nacional llevó a cabo un proceso de elección interna con demasiada tensión y en medio de disputas entre corrientes. Aparecieron de nuevo las rencillas y diferencias internas. Por un lado, los *castillistas* y por otro los dogmáticos. Así, el 18 de octubre del 2006, el partido emitió la convocatoria para elegir candidato a la gubernatura del estado. De los tres precandidatos, Ana Rosa Payán, vinculada a la parte dogmática del PAN y amiga entrañable de Manuel Espino, parecía la más fuerte contendiente. Sin embargo, los *castillistas* postularon a Xavier Abreu, personaje convenientemente cercano a Felipe Calderón.

Los votos no favorecieron a Payán, pues obtuvo tan sólo el 36.18% de la votación, mientras que Xavier Abreu obtuvo el 50.51% de ellos. Luego de eso, Payán solicitó la impugnación, argumentando tener pruebas de la existencia de un fraude. Sin embargo, su petición fue denegada con 17 votos a favor y 21 en contra. Sin obtener respuesta, el 16 de enero renuncia al PAN y decide lanzarse como candidata de otro partido, generando con ello una fractura interna importante y de alto costo político. En algún momento, Ana Rosa Payán dijo que Xavier Abreu había ganado la contienda gracias a que había incorporado grupos “nuevos”

¹¹ El caso más cuestionable es el de Héctor Jiménez Márquez, quien fuera delegado de la Sedesol en Baja California Sur y al mismo tiempo dirigente del PAN en ese estado. Jiménez Márquez fue electo presidente del Comité Directivo Estatal del PAN en Baja California Sur para el periodo 2005-2008, pero fue destituido por el CEN de este partido en el 2006. Un reciente fallo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación ordenó su reinstalación, por lo que ahora tiene el cargo público de delegado de la Sedesol y el cargo partidista de dirigente del PAN en su estado. Durante su comparecencia, la Secretaria de Desarrollo Social dijo que de cualquier manera dejaría el cargo el 30 de abril. Al igual que en esta entidad, el PAN tiene delegados que tienen una trayectoria política panista. Algunos estados son Chiapas, Oaxaca, Michoacán, Chihuahua, Sinaloa, Estado de México, Guerrero, Querétaro, Quintana Roo, Tabasco, Hidalgo, Guanajuato y Morelos.

previamente a la elección. Grupos y sectores que, por cierto, lo abandonaron luego del proceso interno.

Durante el proceso electoral en Yucatán, hubo diversas irregularidades en cuanto a la aplicación de la política social, pues todo apuntaba a un uso electoral de los programas y apoyos para los grupos vulnerables¹².

Todo lo anterior indica que efectivamente, Felipe Calderón y los *castillistas* han ocupado puestos claves de poder con un fin electoral. Sin embargo, la estrategia de la oposición ha impedido que tales expectativas presidenciales se realicen. El proceso electoral en Yucatán fue el primero en el sexenio de Calderón, y tal vez sea un claro ejemplo de que finalmente los partidos que no están en el poder presidencial se han despojado de la falsa concepción de oposición leal¹³. En esta primera contienda, tanto el PRI como el PRD y el resto de los partidos menores, se dieron a la tarea de generar una estrategia que contrarrestara el efecto mediático de la guerra sucia panista y más importante aún, establecieron límites al poder presidencial.

Este efecto de contrapeso ha abierto la posibilidad de que, paralelo al avance democrático en términos de diseño institucional, el sistema de prácticas y el sentido crítico de los ciudadanos al proceder gubernamental se amplíe. Evidencia empírica es el resultado en Yucatán pues, tras haber sido su bastión más importante durante su precandidatura y luego como candidato presidencial, la ciudadanía lo ha llevado a la primera derrota electoral de su sexenio.

El papel de la oposición

El PRI generó dos estrategias articuladas. Por un lado, aquella que tiene que ver con su función y trabajo como organización político-electoral, es decir, sus tareas de partido. En éstas entran: la elección interna de la candidata y, derivada de ello, la estrategia de campaña. Por otro lado, está el trabajo que realizaron todos los priístas desde sus diferentes

¹² Desde el inicio hasta el fin de la contienda en Yucatán, se registraron diversas denuncias sobre el reparto de materiales del *Fonden*, el empadronamiento en programas como *Oportunidades*, *Seguro Popular*, *Para Vivir Mejor*, *Escuela digna*, reparto de despensas, condicionamiento de la asistencia social en el DIF por un voto, así como la suspensión de programas urgentes (Programa de Empleo Temporal para Pescadores en Tiempo de Veda), bajo el argumento del blindaje electoral.

¹³ La oposición leal ha sido equivocadamente entendida como aquella que muestra subordinación al partido en el poder presidencial. Por el contrario, la oposición leal, según Linz, es aquella que hace todo el trabajo debido para respetar y hacer respetar el conjunto de reglas electorales y de ejercicio de poder. Para mayor referencia véase Juan Linz, *La Quiebra de las Democracias*, cap. 2, “Elementos de Quiebra”, Conaculta, México, 1990.

posiciones en el Poder Legislativo; es decir, su función de contrapeso, su papel de oposición.

En cuanto a la primera, hay que subrayar que ambos partidos llegaron al proceso electoral en condiciones internas completamente diferentes. Mientras el PAN lo hizo en medio de una escisión con la salida de Ana Rosa Payán, el PRI lo hizo mostrando unidad alrededor de Ivonne Ortega. Por otro lado, la candidata priísta articuló una estrategia apropiada con su condición de tener un rostro poco conocido y su arraigo local. La unidad priísta revivió el espíritu de triunfo de sus cuadros medios e impulsó la organización territorial que le da ventaja sobre otros partidos.

La elección interna

Entre diciembre de 2006 y enero de 2007, el PRI experimentó su proceso de elección. En él, se inscribieron 6 precandidatos a la gubernatura del estado: Carlos Sobrino Sierra, Orlando Paredes Lara, Carlos Rubén Calderón Cecilio, Eric Rubio, Ivonne Ortega Pacheco y Dulce María Sauri. Estas dos últimas eran las más fuertes de la contienda. La primera, presidenta municipal de Dzemúl de 1998 a 2001 y diputada federal en dos ocasiones entre 2001 y 2003. La segunda, ex dirigente nacional del PRI de 1999 a 2000 y ex gobernadora de Yucatán de 1991 a 1993. Ambas yucatecas, aunque una demasiado joven. Con apenas 34 años de edad, Ortega, sobrina del desaparecido priísta Víctor Cervera Pacheco, se convertía en la posibilidad de que el PRI diera comienzo a su proceso de renovación generacional.

Así, el 29 de enero, el PRI celebró su reunión plenaria en la ciudad de Mérida, dando muestra no sólo de unidad en su interior, sino de su preferencia y apoyo para que la candidata a la gubernatura fuera Ivonne Ortega¹⁴. Sin embargo, y para evitar inconformidades, después del registro de los candidatos, el Comité Ejecutivo Nacional del PRI acordó, junto con los seis aspirantes tricolores, que no se realizaría una elección interna, sino que sería a través de una encuesta, la cual llevaría a cabo la empresa Consulta Mitofsky. El resultado de este estudio de medición electoral dio una clara ventaja a la senadora con licencia Ivonne Ortega con

¹⁴ Las actividades comenzaron con Miguel Ángel Romero y Luis Mendoza, asesores del grupo parlamentario priísta al presentar la ponencia "Balance Legislativo". Posteriormente se realizó la reunión de trabajo "Agenda Legislativa", asuntos que podrían atenderse en el segundo periodo de sesiones, a cargo del Lic. Felipe Solís Acero. En esa misma reunión, emitieron unas palabras los coordinadores de los diputados federales y senadores Emilio Gamboa Patrón y Manlio Fabio Beltrones, así como la candidata del PRI a la gubernatura, Ivonne Ortega Pacheco y el dirigente nacional priísta, Mariano Palacios Alcocer.

36% de preferencia, dejando muy atrás a la ex gobernadora interina Dulce María Sauri con 21% y a Eric Rubio, muy cercano a Emilio Gamboa Patrón, con un 18%.

Diversas críticas se presentaron, entre ellas que el escaño conseguido por Ortega Pacheco en la Cámara alta había sido por la ruta de la primera minoría contra la actual secretaria de Desarrollo Social, Beatriz Zavala Peniche. Lo cual indicaba su supuesta poca experiencia y capacidad electoral. Sin embargo, y pese a que muchos intereses pudieron resultar afectados, entre ellos los del diputado Emilio Gamboa quien había postulado a Eric Rubio Barthel, el PRI logró mantenerse unificado y cerrar filas alrededor de su candidata joven y aparentemente inexperta.

Las campañas

Desde el principio de la contienda, las campañas también se distinguieron por el contraste. Ambos candidatos la iniciaron en el municipio de Progreso, aunque los apoyos mostraron gran diferencia. El candidato panista contó con la presencia de César Bojórquez, candidato a la alcaldía de Mérida, pero con la ausencia del dirigente nacional, Manuel Espino. Mientras que la candidata del PRI lo hizo en medio del evento denominado "De la Unidad Priísta", acompañada de los gobernadores del Estado de México, Enrique Peña Nieto; de Quintana Roo, Felix González Canto; de los líderes priístas, Manlio Fabio Beltrones y Emilio Gamboa Patrón; así como de la presidenta nacional del CEN, Beatriz Paredes Rangel y del Secretario General del PRI, Jesús Murillo Karam. Con ello, el Revolucionario Institucional dio muestra de su cohesión interna.

Durante esta primera etapa, ambos candidatos mostraron sus plataformas políticas y promesas de campaña. Pero al mismo tiempo comenzaron a evidenciarse los apoyos gubernamentales a favor del candidato del blanquiazul. En general, Xavier Abreu hacía promesas apegadas a la doctrina y estilo de gobierno de Felipe Calderón: estancias infantiles, empleos, becas para estudios de nivel medio superior y seguros populares y de salud. Por su parte, la candidata del PRI hizo promesas concretas, identificando necesidades populares. El contraste en la convocatoria a las plazas públicas se hizo evidente desde el inicio de las campañas. Así, mientras Ivonne Ortega llenaba las plazas con por lo menos tres mil asistentes, Xavier Abreu lo hacía con 700 personas en sus mejores días.

El arranque se mostraba poco favorable para el PAN. Este hecho coincide con el incremento de la presencia de funcionarios federales en la entidad. La parte fuerte del

gabinete social visitó el estado a finales de marzo: la yucateca Beatriz Zavala de Desarrollo Social, y de Agricultura, Alberto Cárdenas Jiménez¹⁵. Ambos anunciaron una serie de programas de combate a la pobreza, estancias infantiles y entregaron recursos al gobernador estatal por 1,200 millones de pesos que se negociaron adicionalmente a la propuesta inicial del PEF y cuyo origen es del Fondo de Contingencia.

En un intento más por mostrar unidad como lo venía haciendo el PRI, el PAN realiza a finales de marzo el XXXV Encuentro Nacional de Diputados Locales en Yucatán. Al evento asistieron cerca de 200 diputados estatales, así como funcionarios del gobierno federal y dirigentes del partido. Dicho acto se entendió como un mitin de campaña en apoyo a Xavier Abreu, pues luego de ello se realizó una caravana con 106 vehículos por diversos municipios en apoyo a todos los candidatos panistas. Ésta contó con la participación de Santiago Creel, hecho que evidenciaba su reconciliación con el presidente Calderón luego de la disputa interna del 2006. También se anexaron algunos funcionarios y ex funcionarios públicos: Eduardo Medina Mora, procurador general de la República; Francisco Salazar, ex titular de la Secretaría del Trabajo; José Luis Luege Tamargo, secretario de Medio Ambiente y Manuel Espino, dirigente nacional del PAN. Sin embargo, no tuvo el efecto esperado, pues las preferencias por Xavier Abreu seguían disminuyendo.

El gobernador Patricio Patrón Laviada realizó una "gira educativa" por Valladolid y Temozón acompañado por la secretaria de Educación, Carmen Zita Solís Robleda de Seijo. Ambos visitaron las nuevas instalaciones en construcción de la primaria Delio Moreno, y el Instituto Tecnológico de Valladolid. Aunado a lo anterior, y todavía más clara evidencia de la intervención de los gobiernos, fue la gira que realizó la esposa del gobernador Patricio Patrón Laviada, Cecilia Cicero de Laviada, por los municipios de Cacalchén y Muxupip en donde, además de señalar que los programas del DIF eran un logro panista, agregó que ella no se detendría en la promoción de programas sociales aunque fuera tiempo electoral.

En este contexto, las adhesiones y los grupos de apoyo al PAN no se hicieron esperar, así como tampoco las renuncias y el reciclaje electoral del PRI. 2,000 militantes renunciaron al tricolor y a la Confederación Nacional Campesina para sumarse a la campaña del candidato del PAN-Panal. La

¹⁵ Luego de la contienda interna por la candidatura presidencial, Alberto Cárdenas Jiménez reconoció el triunfo de Felipe Calderón, quien como presidente lo incorporó a su gabinete social al frente de la SAGARPA.

Federación de Horticultores de Yucatán, filial de la Liga de Comunidades Agrarias, y sindicatos campesinos ligados a la CNC, cerraron filas en un acto público donde se deslindaron de la dirigencia local priísta. El argumento fue que la propuesta de Abreu era congruente y la mejor opción para sacar a flote la agricultura, cuyo trabajo sostiene a más de 1,500 familias yucatecas.

Luego de ello, el presidente Calderón visitó nuevamente la entidad acompañado de los secretarios de Estado, Beatriz Zavala, Alberto Cárdenas, Luis Téllez y José Córdoba Villalobos, para realizar una entrega de cheques a productores agrícolas; inaugurar un tramo del periférico de Mérida y dar credenciales del seguro infantil en el Hospital Regional de Alta Especialidad. Asimismo, reiteró que a los productores del campo "les va a ir mejor", porque se autorizó un presupuesto récord para el sector de 176 mil millones de pesos en todo el país. El 6 de marzo, durante una reunión con diversos líderes priístas, entre ellos Beatriz Paredes y Emilio Gamboa, Felipe Calderón se había comprometido a no intervenir en el proceso electoral¹⁶.

El PRI llamó a comparecer a la secretaria de Desarrollo Social a la Cámara de Diputados; a nivel local la estructura estatal del PRI comenzó a hacer públicos los errores y abusos de poder del gobierno de Patricio Patrón Laviada.

Durante su comparecencia, el 26 de abril, ante la presión de diputados tanto del PRI como del PRD, Beatriz Zavala se comprometió a frenar sus giras por Yucatán, y sobre todo, aseguró que no habría un uso electoral de la política social¹⁷.

El gobernador Patricio Patrón fue acusado por una serie de irregularidades y presunta corrupción en la construcción del Hospital Regional de Alta Especialidad del Estado. Tales cargos giraban en torno al presupuesto que había

¹⁶ En dicha reunión Emilio Gamboa dijo: "Confiamos en que el Presidente de México se abstendrá de intervenir en los procesos electorales de este año y que no se utilizarán recursos públicos en las contiendas estatales que se disputarán en 2007... No toleraremos que desde Los Pinos, como en la administración pasada, se dirijan estrategias de guerra sucia contra candidatos del PRI. Este señalamiento es extensivo a los miembros de su gabinete, particularmente a los que dirigen la política social". Fuente: *Diario de Yucatán*.

¹⁷ En la comparecencia de Zavala Peniche estuvieron presentes los coordinadores parlamentarios; ahí el priísta Emilio Gamboa Patrón le advirtió que el encuentro no sería un día de campo. Refirió que presidentes de comisiones en la Cámara habían expresado ya su preocupación por la forma en que se ejerce el gasto especial, y le advirtió que su bancada estaría pendiente de su trabajo y el de sus colaboradores. Por otro lado, en la misma reunión, la diputada priísta, Sara Ruiz Latife cuestionó que en Yucatán no exista un blindaje que impida el uso electoral de los programas sociales y resaltó que buena parte de los delegados de Sedesol son connotados políticos panistas y de claro origen empresarial.

sido gastado hasta el momento y a la lentitud con la que se construía el nosocomio. Se tenían programados 854 millones y se habían gastado 100, además de que se favoreció al despacho de arquitectos de Enrique Duarte Aznar, amigo cercano del gobernador Laviada, sin previa licitación.

La Cámara de Senadores también llamó a la secretaria Beatriz Zavala a comparecer. En dicha reunión, fue nuevamente cuestionada tanto por el PRI como por el PRD acerca de los delegados de la Sedesol en los estados¹⁸. Ello obedeció no sólo a su vínculo panista sino a las actividades que realizan. Entre ellas, coordinar la ejecución de programas, asesorar a los grupos sociales, intervenir en la vigilancia y ejecución de obras públicas a cargo de la Secretaría. Hechos que se prestan a la manipulación de recursos y programas sociales.

Estos actos dieron muestra de que el PRI no estaba solo, sino que había logrado acompañarse del resto de partidos, PRD, PVEM, PT, Convergencia e incluso el Panal, con quien el PAN se había aliado en coalición por la gubernatura en Yucatán¹⁹. Hecho que fortalecía la petición y daba muestra del papel de la oposición como contrapeso del poder presidencial.

Luego de dichas comparecencias, todo parecía indicar que la guerra sucia del PAN cesaría, pues es un hecho que las acciones de la oposición limitaron la intervención e ingerencia del gabinete electoral de Calderón. Sin embargo, el Presidente decide cederle esta tarea al gobernador del estado, Patricio Patrón, quien para fortalecer la candidatura de Xavier Abreu, realiza una serie de acciones encaminadas a la compra y coacción del voto²⁰.

¹⁸ En Baja California, por ejemplo, en donde habrá este año elecciones para gobernador, presidentes municipales y diputados locales, el delegado de la Sedesol es José Rubio Soto, quien fue funcionario durante varias administraciones panistas en la ciudad de Tijuana. En Yucatán, Veracruz, Aguascalientes y Tamaulipas, los delegados tienen sólo antecedentes empresariales. Fuente: *La Crónica*, abril 15 de 2007.

¹⁹ Tal afirmación está sustentada por diferentes acciones del resto de los partidos encaminadas a exigir la no intervención del presidente Calderón. La intervención de la senadora Gabriela Ruiz del Rincón y el punto de acuerdo de las Comisiones Unidas de Desarrollo Social y de Gobernación, leído el 17 de abril, en el que intervinieron el senador Carlos Navarrete Ruiz (PRD), Dante Delgado (Convergencia), Francisco Agundis Arias (PVEM), Alejandro González Yáñez (PT) y Graco Ramírez Garrido Abreu (PRD).

²⁰ Patricio Patrón intervino de manera directa en el proceso en diferentes momentos. Por ejemplo, poco después de las comparecencias de la secretaria de Desarrollo Social, realizó una gira por municipios del oriente, donde entregó apoyos a productores de 20 comisarias por un monto de inversión de alrededor de 1 millón de pesos.

Por otro lado, Manuel Espino decidió entrar en acción²¹ y apareció en los medios de comunicación diciendo que pediría a los gobernadores de Baja California, San Luis Potosí, Querétaro, Jalisco, Morelos, Aguascalientes y otros estados donde gobierna Acción Nacional, su apoyo económico para reforzar la campaña del candidato Xavier Abreu. Irónico, luego de que él mismo había dicho que Ivonne Ortega tenía el apoyo de algunos gobernadores, cuyo apoyo económico era procedente del narcotráfico.

Hasta entonces, el Instituto de Procedimientos Electorales y Participación Ciudadana había venido actuando de manera parcial a favor del PAN, pues luego de que se le indicó que el gobierno había instalado en el municipio de Motul un módulo para realizar inscripciones de recién nacidos al Seguro Popular, dijo no tener conocimiento previo a la instalación de dicho sitio y tampoco indagó sobre el asunto. El 25 de abril arribó a la ciudad de Mérida el autobús que usó el entonces candidato presidencial Felipe Calderón, *El hijo desobediente*, para significar la identificación del candidato panista con el presidente.

Un punto importante para el crecimiento de las preferencias a favor de Ivonne Ortega fue el debate. Sin duda, lo que calentó el ánimo de muchos electores fueron las diversas acusaciones que lanzó Ana Rosa Payán, ex panista y entonces candidata por Todos Somos Yucatán, contra Xavier Abreu por la guerra sucia con la cual se conducía y por el mal gobierno de Patricio Patrón Laviada, quien, dijo, tenía sumido a Yucatán en la pobreza. La evaluación de los diferentes diarios locales y nacionales incluido el *Reforma*, de ideología cercana al candidato panista, fue que el gran perdedor del debate había sido Xavier Abreu, no así la candidata priísta por haber mostrado carisma y propuestas concretas.

Lo anterior, marcó un parteaguas para el PAN. Para detener la caída, se incrementó el uso de los medios electrónicos y la "guerra sucia" con el uso de *spots* y videos descalificativos a la candidata Ivonne Ortega y al PRI en general.

Se identifica al español Antonio Solá como el creador de una serie de *spots* y videos que no sólo descalificaban a la candidata a la gubernatura, aludiendo a sus supuestos vínculos con el narcotráfico sino que incluso se referían a su apariencia física²². El PRI, PVEM, PRD y Todos Somos Yucatán, presentan una denuncia ante el órgano electoral corres-

²¹ Esta decisión obedeció, según algunos expertos, a que Espino estaba en la búsqueda de argumentos para conseguir su reelección como dirigente del blanquiazul.

²² A la página electrónica de *Youtube*, se subieron por lo menos 5 videos en este tono: Ivonne Ortega corrupta, Ivonne Ortega miente, Ibon, caras de Ibon y Sos Ivonne, por ejemplo.

pondiente por la violencia de dichos videos y spots del PAN. No obstante, el presidente del IPEPAC, Fernando Bolio Vales, responde a ellas argumentando no tener atribuciones ni elementos legales para intervenir; por lo que sólo podría hacer un llamado a todas las fuerzas políticas a comportarse con civilidad.

En el interior del PAN se dio un fuerte enfrentamiento entre Solá y Juan Carlos Rosel, estrategas políticos de Abreu. El motivo: la estrategia a utilizar para la recta final. Ambos tenían claro que la adoptada hasta el momento no había tenido efecto positivo sino que por el contrario, diversos grupos sociales como la Coparmex y la asociación de mujeres empresarias, habían mostrado interés en adherirse a la campaña de la candidata priísta por estar en desacuerdo con la guerra mediática contra ella.

La mejor muestra de que la estrategia panista se revertió contra su candidato se dio con las encuestas del Grupo Reforma y *El Universal*. Ambas favorecían a Ivonne Ortega con entre 2 y 3 puntos de ventaja sobre el candidato del PAN.

A partir de ese momento, el PRI supo que no sólo tenía posibilidades de obtener el triunfo en la gubernatura, sino en el Congreso local y en alcaldías.

A partir de esta etapa, el estado comenzó a vivir un ambiente de tensa calma. Hubo acusaciones mutuas y enfrentamientos. En municipios como Ticul, Tekax, Motul, Izamal, Tizimín, Progreso, Chemax, Río Lagartos y Peto, hubo brotes de violencia entre simpatizantes priístas y de Acción Nacional. En Valladolid, un grupo de panistas provocó un zafarrancho en las puertas de la casa de campaña del candidato priísta, golpearon a dos jóvenes mientras la policía sólo observaba. Trabajadores del ayuntamiento de Mérida fueron amenazados con perder su empleo si no votaban por los candidatos panistas. En Ticul, particularmente, se presentó una balacera entre simpatizantes priístas y panistas y hubo quema de mantas priístas. Por otro lado, y por instrucciones del candidato del PRD a la alcaldía progresista, Arturo Quezada Domínguez, fueron detenidos 13 panistas (10 hombres y 3 mujeres), trabajadores del Ayuntamiento de Tlalnepantla (gobernado por el PAN). En Tizimín detuvieron con lujo de violencia al ex diputado y ex líder magisterial Ricardo Salinas Cantú, a Juventino Ruiz Vargas y Carlos Garza García por actuar como operadores políticos del PRI.

A raíz de la identificación de estas zonas rojas, el Gobierno del estado comenzó a hacer gran difusión acerca del cuerpo de seguridad pública que cuidaría en el día de la elección. Para ello, se realizaron diversas acciones: la instalación de 32 cámaras robóticas para la vigilancia en Mérida; una

reunión a la que asistieron el director de Procedimientos Electorales, Valentín Rivas Miranda, el gobernador Patricio Patrón Laviada y el secretario de Protección y Vialidad, Javier Medina Torre, así como el alistamiento de 130 vehículos oficiales para el traslado del material electoral que se utilizaría.

En ese contexto, el 8 de mayo, el diputado federal priísta, Marco Antonio Bernal dijo explícitamente que este tipo de actitudes afectarían el trabajo de las Cámaras y partidos. El 10 de mayo, a través de un comunicado, el CEN del PRI vuelve a pedirles al Presidente y al Gobierno estatal que saquen las manos de la elección. A este llamado se volvieron a sumar el PRD, el PVEM, el PT, Convergencia y el Panal haciendo un llamado al Presidente para que cesara su clara intervención en el proceso electoral. Y aunque en respuesta a ello, Calderón reiteró su compromiso con la democracia, paralelamente continuaban operando ciertas estrategias con fines de compra y coacción del voto en los municipios de Temok, Chichimillá, Tixcacalcupul, Motul, Tizimín y Mérida.

Pese a lo anterior, el PAN comenzó a recibir las facturas de su escisión interna. Ana Rosa Payán, lanzó duros ataques, no sólo dirigidos al candidato panista a la gubernatura y al gobernador Laviada, sino contra su amigo Manuel Espino y en particular, al presidente Calderón, a quien llamó distraído por olvidar que es Presidente y no militante panista y “Culpable de la derrota del PAN”. Además, durante su última gira por diversos municipios, acusó a Xavier Abreu y a Patricio Patrón de tener nexos con el narcotráfico y de proteger al hermano del gobernador, presunto miembro del cártel del Golfo, Antonio Laviada.

Aunado a ello, el vicecoordinador jurídico del PRI en la Cámara baja, Raúl Cervantes Andrade, hizo público que el gobernador Patricio Patrón Laviada afrontaba serias acusaciones por presuntos malos manejos de recursos federales²³. Poco después, el diputado federal priísta, Javier Guerrero García, secretario de la Comisión de Presupuesto e integrante de la Comisión de Vigilancia y Fiscalización de la Cámara baja, indicó que esos señalamientos de insolencias y manipulaciones del presupuesto en el gobierno de Patricio Patrón no eran inventos del PRI pues, efectivamente, los reportes señalaban que se destinaron a Yucatán primero 146 millones de pesos en apoyo de los afectados del huracán “Wilma”, pero se ejercieron sólo 91 millones. Después se asignaron 456 millones y se ejercieron 392 millones, y finalmente se dispuso de 131 millones más.

²³ Las observaciones eran básicamente por desfasar el ejercicio de recursos del Fonden y por no justificar el uso de recursos federales para la adquisición de terrenos donde proyecta o proyectaba construir un aeropuerto.

Como si no fuera suficiente, la Auditoría Superior de la Federación (ASF) señaló a Xavier Abreu como presunto responsable de un desfalco por 3 millones 838 mil 80 pesos y 44 centavos durante su gestión como secretario de Desarrollo Social del estado²⁴.

El PRI reforzó su estrategia electoral con la visita de sus principales personalidades. El senador Manlio Fabio Beltrones anunció que el PRI dejaría sembrados a una serie de protagonistas de la vida política con el objetivo de vigilar la contienda. Se habló de cerca de 1,600 personas entre legisladores y militantes de otros estados del país como Nuevo León, Estado de México, Tamaulipas, Quintana Roo y Distrito Federal que se organizaron en brigadas de defensa y vigilancia del voto.

La candidata Ortega cerró su campaña en el municipio de Ticul acompañada de 7 mil personas. En contraste, Xavier Abreu cerró su campaña en el zócalo de Mérida en donde dijo habían asistido cerca de 13 mil personas. Sin embargo, la plaza del lugar no tiene capacidad para ese número de asistentes. Los pobladores dicen que en realidad Xavier Abreu fue acompañado esa noche por tan sólo 3 mil simpatizantes.

Aunque la mayoría de casas encuestadoras otorgaban una ventaja de 2 a 3 puntos a la candidata priísta, los números hacían pensar en una elección cerrada.

La elección

El día previo a la elección

El PRI comenzó a organizarse de tal manera que de llegar a los tribunales se pudiera contar con las herramientas y pruebas suficientes para impugnar la elección. Para ello, se dio a la tarea de enviar por lo menos un representante jurídico por municipio, quien además tendría comunicación constante con el resto durante el día de la jornada. En contraste, el PAN sólo tenía alrededor de 75 para todo el estado.

Ese mismo día, previo a la jornada, en el municipio de Tixcoco, fue capturado por los ciudadanos el hermano del gobernador, Antonio Laviada, comprando credenciales de elector. La policía llegó minutos después dado que los lugareños estaban a punto de lincharlo por tal acto. En Mérida, Ana Rosa Payán dio una conferencia de prensa en la que se creía declinaría a favor de la candidata priísta. Sin embargo, no lo hizo, pero dijo que el gobernador Laviada

²⁴ Al solicitar licencia para apoyar al entonces candidato Felipe Calderón no sancionó a empresas y personas físicas que incumplieron contratos por obras o servicios. Dichos recursos estaban inicialmente destinados a la creación de viviendas afectadas durante el Huracán Isidro.

estaba preparando una estrategia de seguridad para coaccionar el voto a favor del candidato Xavier Abreu.

Por la noche, y durante la madrugada, la ciudad de Mérida estuvo prácticamente sitiada y se presentaron disturbios en muchas zonas del estado. Además, el diario local *Por Esto!* denunció que eran precisamente los del cuerpo de policías de Protección y Vialidad quienes custodiaban las despensas que se repartían esa noche durante la operación panista “murciélagos”. Aunado a ello, el gobernador Patricio Patrón, emitió un mensaje por radio en el cual llamó a los ciudadanos a emitir un voto razonado.

Domingo 20 de mayo

El día de la elección, al filo de las 8 de la mañana, la ciudad de Mérida estaba prácticamente desierta. En la esquina de las calles 59 con 61 se encontraba estacionada una camioneta con policías fuertemente armados, y en cada calle había al menos un policía. La mayoría de los negocios del centro no abrieron y las actividades culturales en la plaza habían sido canceladas un día antes. Camionetas blancas con vidrios polarizados circulaban entre las estrechas calles. Las puertas del palacio de gobierno estuvieron fuertemente custodiadas, extranjeros y gente de otros lugares caminaba por las aceras en la espera de algo que estaba por suceder.

Al filo de la una de la tarde, el IPEPAC y diversos medios de comunicación emitieron un recuento del inicio del día. En él dijeron que, hasta esa hora, el proceso transcurría en plena calma, aunque nunca mencionaron que por la mañana, decidieron ser tan sólo observadores de la confrontación del senador Cleominio Zoreda y el representante panista ante el IPEPAC, Orlando Pérez Moguer por las irregularidades en la elección. Los ánimos se calentaban.

Al filo de las dos de la tarde, la ex panista Ana Rosa Payán votó en su casilla correspondiente y desde ahí lanzó un mensaje a los ciudadanos, en el cual les pidió emitir un voto que acabara con las argucias del partido en el poder. Luego de ello, la violencia volvió a desatarse y cerca de las tres de la tarde, en Valladolid, por lo menos cuatro personas resultaron lesionadas tras un enfrentamiento entre panistas y priístas, derivado de los operativos “antimachos” que realizaban ambos bandos. La policía local intervino lanzando gases lacrimógenos para detener el pleito. Los priístas se concentraron en la esquina de las calles 34 y 35, a dos cuerdas de la casa de campaña del candidato del PRI a la alcaldía, Mario Peniche. Al lugar llegaron más panistas, que detuvieron a uno de los priístas que pretendía huir, lo golpearon y subieron a una camioneta, secuestrándolo.

Poco después de este enfrentamiento, la dirigente nacional del PRI, Beatriz Paredes Rangel, convocó a una conferencia de prensa improvisada, en la cual exigió a las autoridades locales desmontar la estrategia de represión de Estado y detalló que 30 priístas habían sido detenidos, y hasta ese momento, secuestrados, pues no habían sido presentados ante alguna autoridad.

Pese a la versión “oficial”, evidentemente la jornada se realizaba en medio de heridos, secuestrados y violencia. Empero, hasta ese momento pocos ciudadanos habían salido a votar y todo podía suceder. Justo a las tres de la tarde, Manuel Espino convocó a una conferencia de prensa en el Hotel Los Aluxes, y en ella dijo que Xavier Abreu había ganado la elección, por lo que el PAN ya estaba preparándose para formalizar el triunfo.

A esa misma hora, el presidente Felipe Calderón se reunió en un restaurante de polanco de la ciudad de México con Juan Camilio Mouriño, jefe de la Oficina de la Presidencia de la República; Maximiliano Cortazar, coordinador de Comunicación Social de la Oficina de la Presidencia; Alejandra Sota, coordinadora de Imagen y Opinión Pública; Dionisio Pérez-Jácome, coordinador de Asesores; Alejandro Poiré, director general de Análisis Político. El mensaje político fue que él estaba al margen del proceso y que tal como lo había prometido, nadie de su gobierno estaba interviniendo.

Cerca de la hora del cierre de casillas, un hecho aún más insólito e histórico comenzó a suceder, grandes oleadas de ciudadanos comenzaron a visitar las urnas con el objetivo de emitir su voto. A partir de esa hora, la desesperación de Acción Nacional fue aún peor. En diversos municipios como Valladolid, Ticuch y Mérida, el operativo “ola azul” hizo acto de presencia dispersando a los votantes con violencia o bien, llevando a votar a personas de la tercera edad, en forma masiva mediante el reparto de despensas. Otras irregularidades como estas se presentaban en todo el estado.

Al filo de las cinco de la tarde, el IPEPAC emitió un comunicado en el que dijo que ya estaba recibiendo los primeros informes del cierre de casillas. Poco después, ambos presidentes nacionales, del PRI y el PAN, se anunciaron ganadores de la contienda. Jesús Murillo Karam, secretario general del PRI, emitió un comunicado en el que dijo que Ivonne Ortega había ganado la elección con el 48.4% de los votos, contra 46.5% del abanderado panista, Xavier Abreu. La participación registrada hasta ese momento en diversos municipios como Tizimín y Motul alcanzaba 70 y 80%, respectivamente.

Luego de ello, la calma se hizo presente y aparentemente el estado volvió a la normalidad. Sin embargo, un

momento más de tensión vendría al darse los resultados del PREP. Tal como lo habían informado antes, comenzaron a instalarse 4 pantallas gigantes, a través de las cuales se emitirían los primeros resultados de la elección. Empero, no fue sino hasta cerca de las 8 de la noche, y en medio de un gran número de ciudadanos, que las pantallas gigantes comenzaron a emitir resultados preliminares.

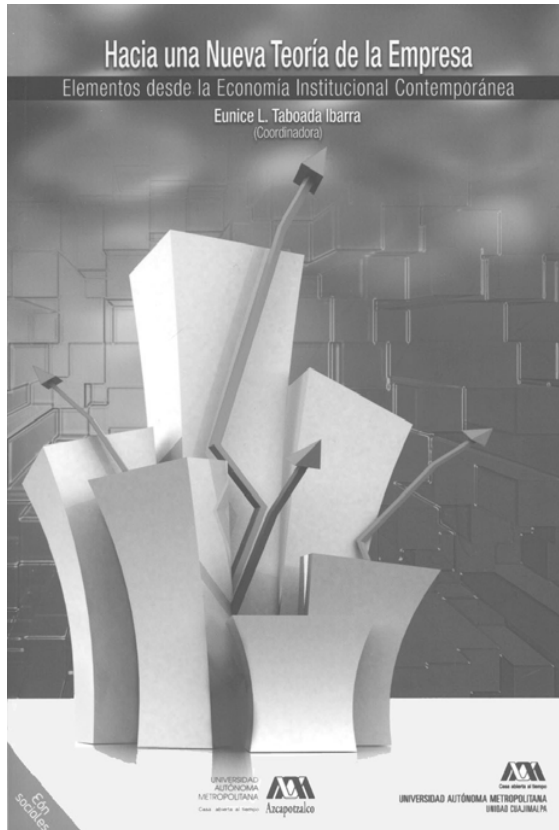
La tensión volvió a aparecer, pues dada la lentitud del conteo comenzó a especularse que el PAN estaba preparando un madrugete, pues las urnas llegaban de manera lenta, incluyendo las más cercanas a Mérida. En relación con ello, diversos observadores electorales tanto nacionales como extranjeros, fueron entrevistados acerca de la transparencia y la lentitud con la que se realizaba el PREP. Todos coincidieron en que efectivamente, el IPEPAC estaba actuando de manera lenta y sospechosa.

Cerca de las 10 y media de la noche, la distancia entre el PRI y el PAN se mantenía entre 6 y 7 puntos. La candidata Ortega celebraba para entonces su triunfo en la casa del pueblo, sede del comité estatal priísta, acompañada de más de 500 simpatizantes que se unieron a la fiesta al grito de “Ya era hora, Ivonne gobernadora”. Mientras tanto, el PAN permaneció mudo pese a que por la tarde se dijo que habría un festejo para celebrar el triunfo.

A la mañana siguiente, Xavier Abreu apareció en los medios de comunicación y con un semblante más que desalentador dijo: “los resultados no me favorecen”. Luego de ello, las primeras planas de los diarios nacionales y locales anunciaron no sólo el triunfo del PRI en Yucatán, sino su potenciada recuperación electoral, reconociendo el buen trabajo del partido. “Triunfó el juego limpio”, (*Por Esto!*), “Se enfila el PAN hacia debacle electoral” (*La Jornada*), “La priísta Ortega con ventaja en la elección yucateca” (*La Jornada*), “Pierde bastión el PAN” (*Reforma*), “Yucatán para el PRI, el PAN no impugnará” (*Diario Milenio*)”.

Ese mismo día, mediante un comunicado, la Presidencia de la República informó que el primer mandatario le expresaba a la candidata que obtuvo la mayoría de votos, “su voluntad por trabajar estrechamente con el gobierno que encabezará (...) para sumar esfuerzos que contribuyan a la igualdad de oportunidades en el estado y a un mayor desarrollo económico en Yucatán”. La derrota de los *castillistas* era contundente.

Ivonne Ortega obtuvo el 49.12% de los votos que son equivalentes a 313,777 y Xavier Abreu sólo el 42.39% equivalentes a 270,799 votos. Pero el PRI no sólo obtuvo el triunfo en la gubernatura, ganó también la mayoría en el Congreso, adjudicándose 10 de 15 distritos locales y 50 de 106 presidencias municipales, con lo que transformó en su



totalidad el mapa de la representación política. La participación fue del 69.8% del padrón electoral, hecho insólito para una elección local.

La crisis en el interior del PAN

El 22 de mayo, la dirigencia nacional del PAN, tras la supuesta llamada de Calderón a Manuel Espino, reconoció oficialmente la victoria del PRI en el estado. Sin embargo, la disputa interna entre Calderón y Espino llegó al *climax* luego de que gran parte del panismo comenzó a acusar a éste último de la derrota del PAN en Yucatán, a lo que éste reaccionó con una serie de declaraciones en contra de su propio partido y en particular contra Juan Camilo Mouriño.

Básicamente, lo acusó de no respetar los procesos electorales y de mandar operadores políticos sin coordinarse con la dirigencia nacional. En diversos medios de comunicación, el dirigente del blanquiazul dio a entender que el triunfo en Yucatán obedeció, más que a la mala organización del PAN, a la intervención del Gobierno Federal y sobretodo del presidente Calderón, hecho que, dijo, desencantó a los

ciudadanos. Espino sólo confirmó la constante intervención del presidente Calderón en la contienda.

Luego de la entrega de la constancia de mayoría a la electa gobernadora Ivonne Ortega, el domingo 27 de mayo, Xavier Abreu lanzó diversas acusaciones hacia los militantes panistas a quienes llamó traidores, pues según él, el PRI los compró.

Conclusiones

- La participación de dependencias federales y estatales a favor de la candidatura de Xavier Abreu se mantuvo prácticamente hasta el final de la contienda.
- La fractura propiciada por la salida de Ana Rosa Payan impactó seriamente la candidatura panista. Esta salida fue subestimada por el grupo afín al presidente Calderón, al prevalecer la lógica del poder presidencial a través de las dependencias federales.
- En contraste, el PRI logró mantener la unidad de su clase política local, y articular su fuerza en el Congreso y en los gobiernos de otras entidades, para hacer un efectivo contrapeso al poder presidencial, junto con otros partidos de oposición.
- La elección en Yucatán muestra que nunca se debe subestimar la espiral del silencio²⁵. Ante la polarización, los electores escondieron su intención de voto, o lo decidieron en el último momento, favoreciendo al PRI en una medida que no fue captada por las encuestas.
- Un factor adicional fue el uso desmedido de “propaganda negra”, que en esta ocasión se revirtió al candidato del PAN y favoreció a la candidata priísta.
- El PRI supo aprovechar las debilidades de los *castillistas*, y a partir de este triunfo está dando muestra de su poder de recuperación, cuando no se divide. El relevo generacional se muestra como un factor importante en la elección de candidatos priístas.
- La derrota panista habla del fracaso de la estrategia de “gabinete electoral” que se ensayó en esa entidad. La intención presidencial de “sacar las manos” de la elección, no significó realmente el abandono de una acción sistemática coordinada desde Los Pinos para empujar el triunfo de Acción Nacional.
- Las diferencias entre la dirigencia del PAN y el Jefe del Ejecutivo resultan oportunas para atribuir a Espino el fracaso panista y desmentir la injerencia del Ejecutivo en la estrategia electoral.

²⁵ Momento en el cual los ciudadanos deciden guardar para sí la decisión que tomarán en las urnas. Ello obedece al miedo o a la presión de los políticos.